

SUGERENCIAS PARA REALIZAR LAS SESIONES

Cuando planifique las sesiones considere tres etapas o momentos: Inicio, desarrollo y cierre. Elaboración del portafolio de evidencias y la estructura de las actividades de aprendizaje sugeridas. Cada uno de ellos tiene un propósito pedagógico, que presentamos a continuación.

INICIO

Dar a conocer a los estudiantes lo que ocurrirá en la sesión; es importante que los alumnos visualicen la finalidad que tiene un determinado aprendizaje en su proceso vocacional y profesional. Por lo tanto, siempre es pertinente, que alguno de los estudiantes pregunte "¿para qué me sirve?". Este cuestionamiento le permite al docente, como facilitador, dar a conocer el propósito de la sesión de trabajo (aprendizaje esperado) y la relación de la actividad con la decisión vocacional, introducir las temáticas, explicar la manera como se trabajará y ajustar las expectativas respecto de lo que ocurrirá en la clase.

Utilice recursos que capten la atención de los estudiantes, alguna anécdota relacionada con los contenidos, haga preguntas dirigidas para que usted pueda configurar una idea de los saberes previos, de las expectativas y los intereses que motivan a los estudiantes. Toda esta información le servirá para facilitar de mejor forma los contenidos y unidades.

La finalidad pedagógica de este momento es que los alumnos reconozcan cuál es el propósito de la clase o sesión y, por consiguiente, las capacidades que se desean lograr y, por otro lado que se dispongan de buen modo a la experiencia de aprendizaje.

DESARROLLO

A partir de este momento los estudiantes deben ser los protagonistas de su proceso, en una dinámica que genere oportunidades de aprendizaje y que permita que enfrenten una situación planteada, un desafío o una tarea.

Como facilitador se debe asistir a los estudiantes, guiando, orientando, proporcionando materiales, prestando atención a quien la requiera. El propósito pedagógico de este momento es que los alumnos se relacionen individual y grupalmente con los contenidos y que las experiencias les permitan el aprendizaje.

Antes de cerrar la clase, una vez que haya terminado la etapa del desarrollo, genere un espacio de conversación, una puesta en común de las experiencias de aprendizaje que han vivido. En esta instancia los estudiantes co-construyen sus propios y nuevos aprendizajes. Ellos continúan como protagonistas de la sesión, sin embargo, su rol deberá facilitar el proceso para que sea dinámico, activo y participativo, así como técnicamente correcto. Guíe el diálogo hacia los contenidos y aprendizajes esperados de la sesión.

CIERRE

Aquí el docente vuelve a ser el protagonista entregando la retroalimentación o feedback necesarios para que los estudiantes fijen conceptos, contenidos y elementos esenciales de la sesión trabajada. Es el momento para redondear ideas o puntos centrales de la experiencia en el contexto de la decisión vocacional, construir en conjunto el vínculo de los temas tratados con el desarrollo de capacidades relacionadas con el proceso de toma de decisiones, destacar los aspectos relevantes, establecer las bases de la continuidad de los aprendizajes y los pasos a seguir, reforzar aquellos aprendizajes que usted considera claves, aclarar dudas y/o ampliar la información, y relacionar esta sesión con otras. En aquellos casos en que los estudiantes no han logrado comprender el propósito de la actividad a desarrollar, es importante guiar la reflexión, mediante la consideración de comentarios de los propios estudiantes, evitando caer en la comparación.

Es además, la instancia en que el docente presenta y relaciona la sesión con la construcción de una evidencia del proceso de aprendizaje, que en adelante se denominará desafío para el portafolio.

ELABORACIÓN DEL PORTAFOLIO

El foco del trabajo es recabar mayor información, tanto para el docente como para el estudiante, respecto del logro de los aprendizajes. El portafolio se plantea como un trabajo individual, distinto al grupal que se hizo durante la sesión, en donde los estudiantes podrán profundizar las temáticas de manera más personal.

Se debe recordar que, en la medida que los estudiantes vayan entregando las evidencias de los desafíos para el portafolio, es recomendable ir evaluando y entregando retroalimentación de manera regular a los alumnos. Esto, para ir acortando la brecha entre los conocimientos del estudiante y los aprendizajes esperados. Una retroalimentación constante y oportuna durante el proceso de aprendizaje permite ir corrigiendo las dificultades o desvíos que se vayan dando durante el proceso de enseñanza – aprendizaje.

ACTIVIDADES A DESARROLLAR EN LA SALA DE CLASES

Para la implementación de las unidades se proponen actividades a ser trabajadas en una sesión de 45 minutos, organizadas en las etapas antes descritas (inicio-desarrollo y cierre), que pueden ser adaptadas y/o modificadas por el docente, acorde a las características del grupo y los objetivos propuestos. La clave está en basarse en la propuesta metodológica y pedagógica que sustenta el programa “GPS vocacional”, teniendo como norte los aprendizajes esperados.

Respecto de la dinámica a generar por el docente, se sugiere usar diversos recursos que permitan mostrar claramente el contenido a trabajar y activar los conocimientos que ya posee el grupo. Durante las actividades, será relevante explicar la razón y valor de los nuevos aprendizajes (para qué) y cómo se relacionan con la toma de decisión y proyecto profesional. Al mismo tiempo es fundamental que

los estudiantes experimenten el contenido, formulando preguntas y sugerencias que permitan al propio estudiante darse cuenta de los obstáculos que le dificultan la tarea. En el análisis y cierre, será importante rescatar ideas y opiniones que surgen de los jóvenes al desarrollar la actividad, para reforzar los contenidos y herramientas trabajadas en la clase, exponiendo los puntos clave y enmarcándolos en el tema de la decisión vocacional.

Las actividades que contiene "GPS vocacional" son sólo el puntapié inicial, para que el docente, como conocedor de su grupo, pueda diseñar e implementar otras para el logro de los aprendizajes esperados. Éstas deberán estar enmarcadas en alguna unidad de orientación, apuntar al logro de los aprendizajes esperados y poder ser evaluadas a través de los indicadores presentados.

El proceso de aprendizaje de cada participante tendrá su propio ritmo y camino, lo que se hará evidente en el trabajo grupal. A cada nuevo aprendizaje le seguirá un nuevo momento de reformulación, que obligará a retroceder y mirar los temas ya tratados. En cada vuelta se integra el camino anteriormente recorrido a los nuevos aprendizajes, fortaleciendo una mejor y más sólida decisión final.

